

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Wallon y caparrós: hacia una psicología marxista.

García, Luciano Nicolás.

Cita:

García, Luciano Nicolás (2009). *Wallon y caparrós: hacia una psicología marxista. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/101>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/1ZO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

WALLON Y CAPARRÓS: HACIA UNA PSICOLOGÍA MARXISTA

García, Luciano Nicolás

CONICET - Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este escrito se centra en la edición argentina del trabajo de Henri Wallon durante la década de 1960. La introducción de este autor estuvo a cargo de Antonio Caparrós, en un contexto en el cual diversas tradiciones psicológicas intentaron combinar la filosofía marxista con la psicología y el psicoanálisis. Se muestran los argumentos con los que Caparrós justifica la necesidad de la obra psicológica de Wallon, su enfoque evolutivo, basado en el marxismo, y las críticas hacia el pavlovismo y el psicoanálisis. Se sostiene que la introducción de Wallon debe ser comprendida en términos de la crisis local e internacional del pavlovismo y del Partido Comunista desde mediados de la década previa.

Palabras clave

Pavlovismo Desarrollo Partido Comunista

ABSTRACT

WALLON AND CAPARRÓS: TOWARDS A MARXIST PSYCHOLOGY

This article focuses on the Argentinian edition of the work of the French psychologist Henri Wallon during the 1960 decade. This author was introduced by Antonio Caparrós in a context where several psychological traditions were trying to combine Marxist philosophy with psychology and psychoanalysis. Here are shown the different arguments used by Caparrós to justify the necessity of the evolutionary focus, based in Marxism, of Wallon's psychological work, and his critics to pavlovism and psychoanalysis. It is affirmed that the introduction of the work of Wallon must be understood in relation with the international and local crisis of pavlovism and Communist Party from the middle years of the previous decade.

Key words

Pavlovism Development Communist Party

INTRODUCCIÓN

Este breve escrito es una primera indagación de un hecho particular: la edición argentina de los libros de Henri Wallon (1879-1962) en la década de 1960. Dicha edición se inscribe dentro de una problemática mayor de la época, significativa para el desarrollo disciplinar de la psicología en Argentina: cómo es posible formular un conocimiento psicológico que se atenga a los principios fundamentales del pensamiento marxista. Hacia fines de la década de 1950, dos proyectos antagónicos son los más relevantes: por un lado, la psicología fisiológica pavloviana, representada por Jorge Thénon, entre otros psiquiatras del Partido Comunista Argentino (PCA), y por otro, la psicología de inspiración politzeriana propuesta por José Bleger. Si bien Bleger perteneció al PCA, su defensa de la posibilidad de fundar una psicología marxista que se funde en los postulados psicoanalíticos le costó la expulsión del partido. Tal evento, que ya ha sido trabajado extensamente (Dagfal, 2009; Plotkin, 2003), permite ubicar el punto de inicio en los intentos sistemáticos de autores locales por vincular la psicología con el marxismo. Entre esos intentos ubicaremos a Antonio Caparrós y la publicación de los libros de Wallon.

En este trabajo se intentará, en primer lugar, ofrecer una primera aproximación a autores apenas contemplados en los estudios de historia de la psicología argentina: Henri Wallon y Antonio Caparrós. En segundo lugar, ubicar la introducción de la obra de Wallon en

Argentina como un efecto local de la revisión de la teoría pavloviana que tuvo lugar internacionalmente a partir de la segunda mitad de la década de 1950.

EL PAVLOVISMO A PARTIR DE 1950

Luego de que Pavlov ocupase el lugar de medida del materialismo y de cientificidad en la U.R.S.S. a partir del año 1950, su figura y su modalidad de trabajo se impusieron por sobre cualquier otra teoría psicológica. Desde el Komintern se extendieron órdenes para que dentro de los diversos Partidos Comunistas adopten esta postura. Roudinesco (1993) señala que las discusiones de dentro del campo 'Psi' soviético tenían coordenadas específicas que no se reprodujeron en otros países. Como señala la autora, la oposición pavlovismo-psicoanálisis había terminado en 1930 en Rusia y el pavlovismo local no tenía para 1950 que oponerse a esa corriente; podemos agregar que para fines de la década de 1940, otras corrientes de psicología soviética tuvieron que sufrir la comparación implacable con un Pavlov entronizado.

Siguiendo a Roudinesco, en Francia esta orden fue recibida dentro del PCF en forma dispar, ya que no todos los psiquiatras y psicólogos comunistas estaban dispuestos a enmarcar su producción desde el pavlovismo, y muchos no estaban dispuestos a renunciar al psicoanálisis como cuerpo de conocimiento. Aunque algunos psiquiatras comunistas se apegaron al mandato del partido, otros no lo hicieron, como el caso de Lucien Bonnafé y otros como Wallon, quien según esta autora, se mantuvo al margen en un delicado equilibrio entre sostener al pavlovismo y no condenar al psicoanálisis.

Dentro del PCA, el debate psicoanálisis-pavlovismo llegó a su cenit con el ya comentado "juicio" a Bleger. Sin embargo, como en Francia, en el PCA no hubo una impugnación absoluta del psicoanálisis, y menos un reemplazo de otras teorías por una adscripción plena al pavlovismo. Dagfal (2009) señala que si bien algunos psiquiatras como Adolfo Lertora asumieron una crítica virulenta al psicoanálisis, otros como José Itzigsohn optaron por una postura bastante más moderada, casi neutral. Las relaciones entre los psiquiatras comunistas no serían fluidas, presumiblemente desde dicho evento, y sus diferencias encontrarían sus primeras manifestaciones para 1963. Es en relación a esta crisis interna de pavlovismo local que situaremos la segunda y más importante aparición de los textos de Wallon en la psicología argentina.

WALLON EN ARGENTINA

La obra de Wallon fue leída tempranamente en Argentina. Aníbal Ponce fue uno de los lectores más sistemáticos de sus primeras obras y elogió su inclinación política a partir de la década de 1930, mostrándolo como un modelo de científico comprometido. Este señalamiento no pasó desapercibido y fue rescatado en el prólogo de *Psicología aplicada*, el primer libro publicado en Argentina, por la editorial Futuro en 1946. Un año más tarde, la editorial Lautaro publicó uno de sus principales libros, *Del acto al pensamiento*. Ambas editoriales estaban vinculadas directamente con el PCA. Sin embargo, no fue hasta 1964 que se editó buena parte de los principales libros de Wallon y de compilaciones de sus artículos. En 1964 se publicó la 2ª edición francesa al castellano de *Del acto al pensamiento* y *Los orígenes del carácter en el niño*, por editorial Lautaro. Por la misma editorial, en 1965, aparecieron *Los orígenes del pensamiento en el niño* y *Estudios sobre psicología genética de la personalidad*; Piqué editó en ese mismo año *La evolución psicológica en el niño*, y también en ese año Proteo publicó la compilación de artículos *Fundamentos dialécticos de la psicología* y *Problemas de teoría psicológica*, con artículos también de Rubinstein y Le Ny.

En estas ediciones, Antonio Caparrós escribió dos prólogos significativos, uno para *Del acto...* y otro para *Fundamentos...*, que lo ubican como uno de los artífices de la reintroducción de Wallon. Hacia principios de la década del sesenta, Caparrós formaba parte del plantel docente de las cátedras de Psicología a cargo de José Itzigsohn, cuyos programas abundaban en autores de psicología marxista y soviética no pavlovianos -Rubinstein, Leontiev, entre otros-. Si bien Itzigsohn tomó una cuidada distancia del grupo de psiquiatras más ligados al pavlovismo -Thénon, Cabral, Lertora-, Caparrós adoptaría una postura más crítica. Ambos, Caparrós e Itzigsohn, figuran como asesores de la sección psicología de la biblioteca ciencias del hombre de Lautaro.

En el prólogo para *Del acto...* lo primero que Caparrós señala es la adscripción marxista de Wallon: "Toda su obra psicológica es una expresión del materialismo dialéctico (...) cuya interioridad conceptual es, metodológica y conceptualmente, sencillamente marxista" (Caparrós, 1964; p.7). Esto ubica a Wallon dentro de las discusiones locales de la época con respecto de las posibilidades de adscripción del marxismo con una teoría psicológica. En el libro prologado, Wallon expone sus tesis sobre el papel central de las emociones en el desarrollo cognitivo y social del niño. Caparrós señala que la tesis sobre la indiferenciación yo/otro señalada por Wallon permite mostrar cómo la individualización del niño opera como una consecuencia de su socialización. Esta tesis para Caparrós tiene valor no sólo psicológico sino también "doctrinario": "*el hombre se individualiza más profundamente en tanto se socializa más profundamente*. Tal cual Marx formulara, Wallon demuestra que el hombre es el conjunto de sus relaciones sociales" (p. 18-19, bastardillas del autor). Al tiempo que señala las innovaciones de Wallon, Caparrós se opuso tanto al psicoanálisis como al pavlovismo. A partir de la descripción del sincretismo emocional yo/otro, Caparrós criticó las tesis del psicoanálisis inglés: "este sincretismo inicial hace puro fuego de artificio mental las teorías de Melanie Klein sobre sus indemostradas fantasías inconscientes en el niño" (p. 19). También, al rechazar la acusación habitual de que la teoría de Wallon era psico-biológica, afirma sobre Freud que "lo biológico fue en él pura metafísica, o si se quiere, mera explicación pragmático-fantasmagórica, que llenaba un hueco que necesitaba cubrir en su teoría. En modo alguno era la evolución genética, dialécticamente captada, de la realidad de los procesos que macan la continuidad y discontinuidad simultáneas de lo fisiológico y lo biológico" (p. 12).

Sus críticas al pavlovismo no son de un tono menor. Por un lado, una crítica teórica más general, en la cual vincula ciertas tesis fisiológicas de Bykov -uno de los discípulos más importantes de Pavlov- con excesos reduccionistas habituales en la psicología positivista (p.14). Por otro, critica al pavlovismo local y su intento de desarrollar una psicología marxista de base pavloviana: "Demasiado preocupados por oponer a las corrientes psicoanalíticas una fundamentación científico-natural de los fenómenos psicológicos, los psiquiatras marxistas ha dejado de lado casi por completo la producción de los psicólogos marxistas"; incluso para Caparrós el énfasis en la difusión de la obra pavloviana "ha dificultado el desarrollo de una teoría y una práctica psicológica con un enfoque marxista" (p. 23). Caparrós señaló repetidamente la necesidad de rescatar la especificidad de la psicología frente a reduccionismos fisiológicos y sociológicos. En la introducción a *Fundamentos...*, un año más tarde, sostuvo la propuesta de Wallon en términos que remiten tanto a las teorías del desarrollo como al pensamiento marxista: "Wallon, que ha desarrollado sus investigaciones basándose en un enfoque genético, previene sobre la inadecuada apreciación de lo histórico que puede cosificar la comprensión del individuo y de sus conductas normales o patológicas en lugar de fundar sus significado dinámicamente" (Caparrós, 1965; p. 8).

Es necesario en este punto ubicar esta discusión junto a otras referencias para ceñir la postura de Caparrós frente al pavlovismo. Por un lado, luego de 1956, en la U.R.S.S., las tesis pavlovianas fueron revisadas y criticadas por los psicólogos y reflexólogos silenciados durante el pavlovismo, como Leontiev y Anojin. En el ámbito francés, estas críticas fueron desarrolladas especialmente por Jean François Le Ny, y por la psiquiatría en general. Por otro lado, en Argentina, además de estas discusiones, el PCA tenía sus problemas en otro plano. Muy deslegitimado por su papel político durante el peronismo y la Revolución Libertadora, perdió legitimidad intelectual y se formó un nuevo pensamiento de izquierda a la luz de la revolución cubana (Tortti, 2002). Caparrós, muy atento a esos eventos políticos, se alejaría del PCA. Sin embargo, aunque parezca contradictorio, Caparrós mismo tampoco rechaza en este momento abiertamente las tesis del propio Pavlov y sus aportes de la neurofisiología, más bien parece intentar distanciarse del pavlovismo local con un enfoque alternativo, específicamente psicológico y genético. De hecho, en los textos mismos de Wallon las críticas al pavlovismo son moderadas. Incluso más, los artículos de Wallon compilados en *Problemas de teoría psicológica* son notablemente reivindicadores de las teorías pavlovianas.

CONCLUSIONES

La reintroducción de las obras de Wallon se ubicó dentro del seno de la psiquiatría comunista argentina, específicamente en los debates hacia dentro y fuera de este grupo sobre la validez y alcance de la psicología pavloviana. Es necesario también tener en cuenta otras referencias para comprender el contexto en el que se ubica la edición de sus textos. Un dato significativo a mencionar es que en 1963 se editaron dos obras insignes de la discusión psicoanálisis y pavlovismo: *Psicología dialéctica* de Jorge Thénon y *Psicología de la conducta* de José Bleger. Ambas obras tendrán la pretensión de cimentar las bases de la psicología: la primera propone a la neurofisiología pavloviana como fundamento monista y materialista de toda teoría psicológica; la segunda ofrecería un sistema teórico heterodoxo que unifique el conocimiento de varias escuelas psicológicas, entre las cuales se cuenta el psicoanálisis.

Los libros de Wallon vienen a situarse como una alternativa a la disyuntiva psicoanálisis-pavlovismo. Sin desestimar la teoría pavloviana ni oponerse al psicoanálisis, Wallon ofrece una teoría psicológica original que se centra en los procesos de desarrollo psicológico, cuyo principal interlocutor fue Jean Piaget. Ninguno de los dos autores fueron retomados por las obras de Thénon y Bleger. El enfoque desde una teoría del desarrollo sitúa a esta obra en un registro de problemas y métodos psicológicos que ni la neurofisiología ni el psicoanálisis contemplaban entonces.

Por otro lado, la adscripción marxista de Wallon era incuestionable; Bleger mismo se pronunció positivamente sobre esto (Bleger, et al., 1969). Caparrós encontró en Wallon un modelo de psicología pretendidamente marxista que buscaba competir frente a los intentos de fundar una psicología marxista con o sin el psicoanálisis. En los comentarios de Caparrós no hay lugar a dudas de que la psicología walloniana se ajusta perfectamente al materialismo histórico y dialéctico.

Para terminar, Caparrós señala que las obras de Wallon fueron rápidamente reeditadas y que esto se debe indudablemente a "una auténtica necesidad de su enfoque en la psicología argentina" (1965, p. 8). Sin embargo, la figura de Wallon parece no haber tenido repercusión en el mundo de la psicología de los años sesentas. Cabe preguntarse cuál ha sido el derrotero de la obra de Wallon, si tuvo la difusión que sus ediciones y reediciones parecen indicar dentro de la psicología. Quizás, sólo como conjetura, su obra, por enfocarse en el desarrollo y por tener a Piaget como interlocutor, haya tenido cierto impacto en el ámbito de la educación. Porqué las teorías de la emociones de Wallon, y en otro plano, el enfoque del desarrollo, no parecen haber tenido incidencia en la psicología argentina del momento es un interrogante aún sin indagar.

BIBLIOGRAFÍA

- BLEGER, J.; CAPARRÓS, A.; PICHÓN RIVIÉRE, E.; ROZITCHNER, L. (1969) Ideología y psicología concreta. Cuadernos de psicología concreta, 1, 8-41.
- CAPARRÓS, A. (1964) Nota Liminar. En H. Wallon, Fundamentos dialécticos de la psicología (pp. 7-9). Buenos Aires: Proteo
- CAPARRÓS, A. (1965) Henri Wallon, Psicólogo militante. En H. Wallon, Del acto al pensamiento. Buenos Aires: Lautaro.
- DAGFAL, A. (2009) Entre París y Buenos Aires: la invención del psicólogo (1942-1966). Buenos Aires: Paidós.
- PLOTKIN, M. (2003) Freud en las Pampas. Buenos Aires: Sudamericana.
- ROUDINESCO, E. (1993) La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia. Tomo II (1925-1985). Madrid: Fundamentos.
- TORTTI, M.C. (2002) Debates y rupturas en los Partidos Comunista y Socialista durante el frondismo. Prismas, 6 (6), 265-274.